

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 10 de Agosto de 1941 — No. 477



Bellísima imagen del NAZARENO luciendo entre hermosísimas flores naturales y llevada en hombros de caballeros uniformados.



LA VIRGEN DOLOROSA llevada en hombros de distinguidas señoras y señoritas de la culta sociedad de Guatemala. Siempre son las flores naturales las que adornan las imágenes y los templos; allá no se acostumbra las flores artificiales y tienen razón, son más bellas las que el mismo Dios hace. Con cuanta reverencia, de rodillas ven pasar a la Madre de Dios los que asisten a dichas procesiones.



SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el invierno,

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Capas impermeables

SUPLICA

Suplicamos a todos los suscritores de Revista Costarricense en San José que disculpen todas las irregularidades que ha habido en el reparto de la Revista en los meses de junio y julio. Les avisamos que hemos organizado de otra manera el reparto dividiendo el trabajo para ver si es posible que haya más regularidad en este servicio.

Por experiencia sabemos que las revistas enviadas a los apartados de correos llegan puntualmente cada semana, les aconsejaríamos a nuestros suscritores de San José que tienen apartado de correos, se sirvan darnos su número o telefonarnos al 3707 para seguir enviándoles la revista a su apartado y así serán servidos con estricta puntualidad, favor que les agradeceremos mucho.

Respecto al cobro de recibos, les agradeceríamos avisarnos cualquiera irregularidad, pues nosotros estamos sumamente interesadas en complacerlos en todo lo que esté a nuestro alcance.

Hay muchos suscritores que pagan anualmente,

otros cada seis meses y también algunos que pagan en la Sastrería de don Alberto T. Brenes y Sobrino.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.
Teléfono 2397

El periodista lleva en sí una responsabilidad que iguala, por lo menos, a la del legislador.

Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores de mano. Magníficas lanas para tejer.

DIRECTORA:
SARA BASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 10 de Agosto de 1941

No. 477

Nuestra visita a la nueva residencia del Excmo. y Rvmo. Señor Obispo de Limón Monseñor Juan Odendhal

Está al terminarse la hermosa casa en que residirá el señor Obispo de la provincia de Limón, grande, cómoda, de construcción sencilla pero de aspecto alegre e higiénica.

Siempre hemos creído que todas las altas dignidades deben estar alojadas conforme a su categoría, bien pueden ellos llevar una vida íntima muy pobre, pero su alojamiento debe ser digno de su elevada posición.

Y también pensamos que no sólo las altas dignidades deben estar bien alojadas, también los Ministros del Señor, pues creemos que su alojamiento influye enormemente en su carácter, una vivienda alegre y sana conserva al señor Cura alegre y dispuesto a trabajar hasta el sacrificio y bien sabemos que la vida de nuestros sacerdotes no es nada halagadora en estos tiempos en que el dinero escasea en todas partes y en que el número de los ministros del Señor es ridículo si se piensa en el número de fieles que tienen que asistir debidamente.

Por lo expuesto nos sentimos verdaderamente felices cuando visitamos el hermoso edificio que engalana la ciudad de Limón, y también porque sentimos al visitarla como un hermoso presagio de que Limón volverá a ser lo que era antes, una ciudad

pletórica de progreso y bienestar porque es el centro de todas las actividades de la provincia.

Ahí está Limón con su hermoso Parque, único en su género en todo Centro América, que atrae con su sombra bienhechora, con las brisas marinas que acarician el alma como algo que refresca y da vida y nos trae pensamientos que elevan el alma y la purifican para sentirse renovada y presta a seguir el camino, regando la semilla del optimismo cuyo fruto se convertirá en flores de confianza en Dios que todo lo puede y que estamos seguras no dejará hundirse a esa bella ciudad en la indiferencia... no... Limón con sus fincas de cacao, de caña de azúcar, con sus viejas fincas de banano convertidas en hermosos potreros donde el ganado se alimenta y llegue a ser una fuente de riqueza nacional, sus cocales que también son otra fuente de riqueza, y como fuentes secundarias de riqueza están toda clase de frutas que son deliciosas, entre ellas: el aguacate, los plátanos, los limones dulces, los caimitos, los limones agrios que se dan cuando escasean en la planicie central. Lo importante para toda esa clase de productos es el flete, que deben conseguir abaratarlo hasta donde sea posible para que el precio de esos

productos se ponga al alcance de todos y su consumo aumente lo más posible.

Pero hemos dejado nuestro tema principal, la hermosa residencia que muy pronto habitará el Ilustrísimo señor Obispo de Limón, esa residencia tiene una hermosísima capilla que necesita su altar, bancas, santos que inspiren a los fieles.

El salón y comedor y demás dependencias no tienen muebles, vimos algunos, muy pocos, que le han obsequiado, pero necesita mucho para llegar a verse aquello como conviene.

La población de Limón es casi toda de empleados que apenas viven con lo que ganan, la población negra es pobre, sólo un milagro de Dios puede hacer que le obsequien todo lo que necesita esa residencia para amueblarla. No hay que olvidar que todo se quemó en el incendio de la casa cural, hasta el archivo.

La preocupación mayor del señor Obispo es su capilla, el altar que aunque sea sencillo, es un mueble que costará algo y sólo la buena voluntad de los católicos de verdad que no se detienen en pequñeces como para pensar en que Limón no es San José y que cada ciudad debe buscarse ella misma lo que necesite; no, lo que debemos pensar los buenos católicos es que todos debemos contribuir para realzar la devoción a todo

lo que signifique el culto a Dios, y a sus santos en cualquier lugar de la República. y que nuestros sacrificios en bien de sus templos, y de sus ministros son para la mayor honra y gloria de Dios.

Lo que verdaderamente nos afligió fué la Catedral de Limón, aquello está en ruinas, tan pequeña y tan fea, y sin esperanza por ahora de su construcción porque a causa de la guerra todos los materiales están carísimos y su armazón que tiene que ser de hierro, por ahora, es imposible pedirla al exterior. Paciencia, que Dios tendrá misericordia del mundo y muy pronto perdonará sus extravíos para concedernos la paz tan deseada y entonces florecerá todo lo que produce dinero y alcanzará para construir una Catedral tan linda y que es de suma importancia para el puerto más visitado del turismo.

Limón tiene que surgir, hay que darle impulso en toda forma, lo que existe conservarlo con cariño, mantener en aseo como se hace ahora sus hermosísimas calles, el balneario, su club, sus hoteles aseados y confortables. Nadie puede quitarle a Limón sus bellezas naturales que son muchas, ni su adelanto como una ciudad muy culta, ni su ferrocarril que lo une con la capital pasando por los más bellos paisajes que pueden soñarse.



Guatemala.—Impresiones de mi tierra

Indiscutiblemente la Semana Santa en la Capital de Guatemala es conmovedora por la solemnidad de sus procesiones. Multitud de gentes acuden al templo de Ntra. Sra. de las Mercedes de donde a las 7 a. m., salen el Nazareno y la Virgen el día Viernes Santo. A esta procesión concurren los famosos **cucuruchos**, hombres vestidos con sotana morada, capa negra y sombrero negro. Estos cucuruchos ordenan la procesión; son miles, entre ellos los de gran sociedad se confunden con la clase media. En el trayecto, colocados en dos interminables filas a los lados de la calle se van relevando en la carga de las

imágenes. Los fieles transitan por las aceras llenos de devoción.

La capital, en la larguísima trayectoria de la procesión da un aspecto de piadosa animación: las flores profusamente adornan las portadas de todos los hogares y en las calles se han deshojado muchas flores, símbolo de amor al Nazareno y de peticiones que se le hacen al paso.

Los incensarios embalsaman el ambiente las matracas ponen su nota de mística religiosidad mientras las bandas marciales con sus marchas fúnebres, van dejando a su paso una sensación de duelo.

"La historia de la Semana Santa en Guatemala es legendaria; viene desde la época de la colonia, habiendo tomado gran incremento en la silenciosa y poética ciudad del Pensativo, de donde la mayor parte de las imágenes fueron traídas a la nueva Guatemala". En realidad, estas imágenes son de una belleza extraordinaria, plenas de leyendas y se deben al genio creador de famosos escultores inspirados en la más viva fe divina. Sólo hablar les falta y encienden suprema admiración al contemplarlas. Visten magníficas túnicas de terciopelo recamadas espléndidamente en oro. Las andas son también obras de arte, adornadas con hermosos lirios y azucenas naturales desde donde resaltan llenos de augusta majestad y sublime mansedumbre Jesús Nazareno y María la Reina de Dolores. Así también las otras Marías y San Juan son otras geniales obras escultóricas.

Todo en el trayecto tiene carácter de apoteosis fervorosa; hasta el sol hace translúcidas las flores en el camino, y nos parece que las convierte en profusión de lámparas votivas.

Una de las expresiones más altas del fervor es

cuando aquella procesión se detiene para escuchar desde alguna casa algún cántico sagrado que se ofrenda a Jesús. **Aida Doninelli**, la insigne soprano de nuestra América, cantó a su paso, en la casa de la honorable familia Llardén, el *Agnus Dei* de **Bizet**. Luego al paso de *María Dolores* la saludó con el *Ave María* de **Schubert**. Su voz maravillosa era un destello del cielo y en aquel momento de suprema recordación conmovió dulcemente a la multitud; yo vi brotar muchas lágrimas de devoción. Allí sentimos la verdadera comunión de las almas.

Acompañan a Jesús y María, S. Juan y María Magdalena. El recorrido de la procesión dura más o menos 5 horas, retornando al templo de su salida.

Llama mucho la atención la asistencia de los indios a estos actos. Visten sus trajes típicos de gran gala, vistosísimos por su colorido; llevan las mujeres sendas canastas sobre sus cabezas. Yo me enteré de que éstas contienen los productos de sus labores agrícolas e industriales. Con esto piden a Jesús bendiciones sobre ellas. Conmueve su devota participación en las procesio-

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

nes, su grupo me parece un mundo dentro de otro mundo, al margen de la civilización, enteramente consagrados a su arduo trabajo; la organización de este acto piadoso correspondió a los distinguidos señores Olivero.

Viernes Santo por la tarde.—La capital tiene un aspecto de recogimiento, todo está silencioso; a las 4 p. m. sale de la Iglesia de Sto. Domingo, la procesión del Santo Entierro. Es la más imponente que nuestros ojos hayan visto. Asisten con profundo respeto alrededor de 75.000 almas. Concentrándome en este recuerdo me emociono. El sol vespertino ponía en el cielo bellísimos celajes y revestía todo el ambiente de una tonalidad de luz maravillosa. En los parques están diseminadas las gentes así como en todos los balcones y puertas que lucen adornadas con manojos de flores y crespones de luto. Todo se domina dentro de una amplitud y orden admirables.

El cortejo del Santo Entierro se inicia con la marcha de millares de cucuruchos regimiento vestidos de negro con capas de fleco dorado. Encabeza la procesión un estandarte que representa a Jesús con la Cruz a cuestas. Siguen diferentes grupos escultóricos que representan algunos de los pasajes más salientes de la pasión. En Guatemala les dicen "Los Pasos". Son obras maestras de un tamaño bastante grande. La contemplación de estos pasos es incentivo para la devoción. Por su orden vemos: La Oración en el Huerto; Pilatos condena a Jesús; Jesús consuela a las santas mujeres; la Verónica limpia el rostro de Jesús; El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz; El Crucificado, teniendo a los lados dos escuderos, uno de ellos es el que con la lanza le abrió el costado; La Piedad, o sea Jesús muerto reposa en el regazo de su Madre; por último contemplamos el grupo severo de 22 cucuruchos que llevan un magnífico sepulcro-fínísima urna de broquel dorado y cristal, iluminada con pequeñas lucitas y adornada con las más bellas orquídeas naturales—el cuerpo rígido del Señor. Esta imagen es antiquísima y de ella el pueblo conoce sus interesantes leyendas. Lo cierto es que el Cristo yacente tiene una belleza imponderable.

Entre tanto la noche va extendiendo su manto

estrellado, viene acogida por un séquito de damas la Madre de Dolores. Todas llevan sobre su tocado la clásica mantilla española y adquiere el cortejo un sabor de procesión sevillana; quiero llamar a la vez damas a las indias, ellas también cargan a la Virgen y su compostura edifica.

El Cristo muerto y su Madre Dolorosa han recogido en su largo camino los afectos ardorosos de todos sus hijos. Como nunca comprendí la universalidad de la Iglesia que nos unía a todos, sin distinción de clases ni de sexos, en un sólo sentimiento místico que arrancaba de nuestros corazones actos fervorosos de contrición.

De las 8 a las 9 p. m. entra de nuevo el cortejo al templo de Santo Domingo. Allí se disuelve la multitud y mientras flotan en el aire las notas de la Marcha Fúnebre de Chopín, queda en el alma la dulce sensación de haber meditado hondamente en la dolorosa tragedia del Calvario.

El Templo de Sto. Domingo y los Monumentos

En cuanto al templo de Santo Domingo puedo decir que es una espléndida obra arquitectónica. Resalta en todo su adorno un arte admirable. En el altar mayor se destaca una imagen de la Virgen del Rosario que es una escultura perfecta.

El templo ostenta en sus muros cuadros célebres de notables pintores de la Colonia y forman un conjunto de arte esplendoroso.

Respecto de los Monumentos o Sagrarios como en Guatemala se les llama, nos pareció que se ajustan enteramente a lo que de ellos ordena la liturgia. Ocupan uno de los altares laterales. Los cirios colocados en sendos elegantes candelabros lanzan el fuerte parpadeo de sus llamas; las flores naturales, azucenas, calas y lirios en profusión encantadora ofrendan su belleza desde sus primorosos búcaros. Completan el adorno hermosas esculturas de ángeles que en actitud adoradora miran hacia el centro del altar, donde está el Divino Prisionero.

Son los monumentos efluvio de arte purísimo en cuya contemplación el alma se arrodilla, se extasia y ora...

Consuelo Reyes C.

Abril, 1941.

Cuarta lista de contribuyentes para el nuevo Sagrario de plata de La Agonía de Alajuela

José Ma. Chinchilla Q., Mata de Plátano	35.00	Rafael de Atenas.	1.00
Amado Chinchilla, Coronado.	2.00	Emilia v. de Burvente.	3.00
María J. de Bermúdez, Desamparados de San José.	5.00	David Fallas, Tuetal de Alajuela.	45.00
Gabriela v. de Elizondo.	5.00	Raquel Carvajal, San José de la Montaña, Barba.	2.00
X. X.	2.00	José X., Santa Bárbara.	2.00
X. X., Coronado.	2.00	Un señor.	0.50
Trina R. v. de Chaves, Coronado.	2.00	Tobías Rodríguez, Naranjo.	5.00
Salvador Barboza, Coronado.	5.00	Encarnación Pereira, Turrialba.	2.00
Rafael Arguedas, Coronado.	0.50	Miguel Calderón, Pacayitas, Turrialba.	1.00
John M. Keith, San José.	20.00	Espíritu Santo Cuadra Loria, La Ceiba	5.00
Víctor Chavarría, Alajuela.	20.00	Almacén Brenes, San José.	5.00
Eduardo Chaverri, Heredia.	5.00	Benigno Víquez, Mercedes de Heredia.	10.00
X. X.	10.00	José María Arias.	10.00
Beto Quesada C., Zapote Alfaro Ruiz.	6.85	Ester Rojas.	1.00
Marina León, San José.	25.00	Romelia de Vargas, Heredia.	6.00
Eida Castro e hija, San José.	2.00	Miguel Gutiérrez, Pacayas.	4.00
A. D. Navas y Co., Almacén El Globo San José.	25.00	Narciso Masís, Pacayas.	10.00
José María Campos.	5.00	Modesto Jara, Pacayas.	5.00
Ramón Porras.	5.00	Rafael Angel Figueroa, Pacayas.	0.50
Lidia Campos.	0.50	María Chacón, Pacayas.	1.00
Manuel Alvarado, Alajuela.	1.00	Epifanio Barquero, Pacayas.	2.00
Joaquín L. Sancho, Palmares.	10.00	Mercedes Q. de Fernández, Pacayas.	0.75
Rafael Abarcia, Palmares.	5.00	Rodrigo Jiménez, Pacayas.	1.00
Próspero Vásquez, Palmares.	20.00	Procopio Alvarez, Pacayas.	5.00
Fulgencio Rodríguez, Palmares.	10.00	Rafael Ruiz Hernández, San Rafael de Heredia, Barrio Concepción.	2.00
Magdalena Rodríguez, Palmares.	1.00	En sufragio de Fidel Tristán y Práxedes Fernández de Tristán.	5.00
Francisco Rojas, Palmares.	10.00	Raquel Campos.	2.00
Miguel Flores, Escasú.	25.00	Rosa de Murillo, Barrio San José.	2.50
Ramón Vargas, B. Mercedes, Heredia.	5.00	Ángela de Valenzuela, San José.	5.00
Cipriano Jiménez.	1.00	Cirilo Rivera, Heredia.	5.00
Antonia Sánchez de Barrantes e hija, Santa Eulalia de Atenas.	90.00	Juan Murillo Guzmán, Bo. S. Josecito	5.00
Clodomiro Villalobos, Los Angeles, San Rafael de Atenas.	5.00	Celso Venegas, S. Raf. Ojo de Agua.	100.00
Filemón Villalobos, Los Angeles, San		Celso Vargas.	10.00
		Celio Vargas.	10.00

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

Blanca de Urbina, Alajuela.	10.00	X. X., Carrizal.	2.00
Francisco Venegas, S. Isidro Heredia.	25.00	José Corrales, Río Segundo.	5.00
Don Víctor, San José.	50.00	Enrique Jiménez, S. José Naranjo.	2.00
Abel Sánchez L. S. Isidro Heredia.	1.00	Filiberto Barrantes y señora.	10.00
José Rodríguez A., S. Isidro Heredia.	1.00	Rafael López, Itiquis.	5.00
Servando Chacón, San Isidro Heredia.	2.00	Jova R. v. de Vindas, S. Pablo, Heredia.	10.00
Daniela Alvarado, San Isidro Heredia.	1.00	Leopoldo Rodríguez, Palmares.	5.00
Pastor Salas H., San Isidro Heredia.	5.00	Dr. Jorge Ruiz, San José.	25.00
Gabino Rojas, S. Isidro de Alajuela.	5.00	Carmen Sánchez, Alajuela.	9.00
Rita M. de Rojas, Guadalupe.	2.00	Josefa Ramírez.	5.00
Isaías Vargas, Atenas.	2.00	Celestino Molina, Orotina.	2.00
Zeneida Meza, Paraíso.	4.00	Luis A. Vargas, Hda. Vieja, Orotina.	20.00
Juan Umaña, Sta. Cruz de Turrialba.	25.00	Lucila de Montealegre, San José.	8.00
Leonardo Solís, San Rafael de Poás.	2.00	José Avila Cordero, Alajuela.	4.00
Silvia de Salazar, San Ramón.	10.00	Aníbal Vargas, Tacaes.	5.00
Mercedes Abarca de Méndez, Coronado.	4.00	Eloy Vargas, Tacaes.	5.00
María Núñez, Alajuela.	2.00	Sufragio María Aurelia Tristán de Gil, San José.	5.00
Ricardo Zúñiga, Coronado.	10.00	Avelino Martínez.	2.00
Armando González, Río Segundo.	5.00	Padres Capuchinos de Cartago.	20.00
Ermelinda Fallas de Alvarez, La Virgen Sarapiquí.	2.00	Juan J. Rojas González, Palmares.	10.00
Aurelia Elizondo de Alvarez, San Isidro Alajuela.	10.00	X. X. San José.	10.00
Néstor Bolaños, Heredia.	2.00	Albertina Castro, Río Segundo.	1.00
María Corrales, Naranjo.	2.00	Herminia Meléndez, San José.	2.00
Manuel Ardón, Alajuela.	10.00	Franz Amrhein y Sra., San José.	10.00
Emma García, S. Isidro Alajuela.	5.00	Rosita Echeverría Aguilar, San José.	50.00
Luis Rodríguez.	10.00		
Clemencia Rojas, Carrizal, Alajuela.	5.00		

Carlos Cavero.
Redentorista.

Don Juan Castro Blanco

Confortado con los Santos Sacramentos dejó de existir en Villa Quesada, don Juan Castro Blanco persona muy apreciada por sus bondades, y por su piedad. Damos nuestro más sentido pésame a su esposa doña Beatriz R. de Castro y a sus hijos, a su

apreciable sobrino el Presbítero don Delfín Quesada Blanco y a los demás miembros de la apreciable familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Juan.

Don Francisco Tristán Fernández

El 25 de julio, confortado con los Santos Sacramentos, dejó de existir en Guadalupe el apreciable caballero don Francisco Tristán Fernández, miembro de la muy apreciable familia Tristán Fernández, a quien acompañan en su dolor sus numerosas amistades.

o sus afligidos hijos: Señoritas Praxedis, Celia, Ligia, Augusto Pinagel y Sra., y Enrique Tristán, a sus hermanos y demás miembros de la familia doliente y muy especialmente a nuestro buen amigo don Guillermo Tristán F.

Enviamos nuestro más sentido pésame

Rogamos enviar oraciones por el alma de don Francisco.

NOVELA

Julio navegaba por un mar cuya existencia había olvidado en aquel otro ambiente de manga ancha en que vivió tantos años relajando sus sentimientos, olvidando las reglas morales. Conchita Pardo—la muchacha recogida en su hogar y en sus libros, piadosa y timorata—opinaba igual que la insigne cantante, mujer de mundo, acostumbrada a moverse en otros medios sociales más amplios. Y es que la moral y la virtud no eran más que unas en todas partes. Las mismas. Las ideas de Julio se iban aclarando y comenzaba a sentir un resquemor y una violencia molestísimos cuando pensaba en Sandra Veronieff. Hasta entonces no había tenido el menor interés en ocultar esas relaciones turbias. Ahora, comenzaba a sentirse avergonzado y trataba de olvidar, él mismo—con la puerilidad del avestruz que esconde la cabeza bajo el ala cuando ve venir al enemigo—que Sandra Veronieff existía. Lealmente, confesó mirando a la Dominici:

—Es verdad. No me favorece.

—¿Y a usted no se le ha ocurrido nunca rectificar?

Dudó Julio, antes de responder. ¿Se le había ocurrido? No. A quien se le ocurrió fué a su madre y a tía Pepita y hay que ver la contrariedad y la rabieta con que acogió aquel viaje a Villarcózar y aquellos manejos casamenteros que tenían por fin apartarle de la Veronieff.

—Hasta hace muy pocos días, no.

—Es usted franco. Grande cualidad. Pues bien, amiguito. ¿Quiere seguir el consejo de una mujer que ha vivido mucho y ha visto muchísimas cosas? Rectifique usted. Y cuanto antes, mejor. Su arte se ha resentido de la influencia que esa mujer sin espiritualidad ha ejercido en su vida. Sus lienzos, al decir los críticos, son de una factura perfecta, de una técnica impecable, pero carecen de alma. Todo en ellos es naturalismo y materia... Y opinan que es lástima, porque existen en usted condiciones como las hubieron en los grandes maestros de la edad de oro de la pintura para hacer vivir en el lienzo y perdurar a través de los años ese destello es-

piritual de las grandes concepciones artísticas. Procure buscar otras fuentes de inspiración y seguramente su triunfo será rotundo.

—Pintaré a Marisol. Fué mi sueño dorado desde que llegué a Villarcózar, pero doña Dolores se mostró inflexible. Ya sabe usted que Herrero tiene a su hija completamente aislada de la sociedad...

—Sí. Pero no creo que sea eso una medida general. Y no crea usted que aplicada a Villarcózar no me parece que le falta razón. La sociedad de los pueblos es un mundillo peligroso y la situación de Marisol tan delicada... Herrero ha temido con razón que una imprudencia—y quizá alguna mala intención—ponga a la muchacha en conocimiento del drama que desunió a sus padres. Con lo sensible y delicada que es esta chica, con el concepto que tiene de la rectitud y la honradesz, imagínese usted lo que sufriría si alguna mala lengua le descorriese el velo. A mí me parece muy en su punto el proceder de Herrero; pero yo me encargaré de hablarle y usted pintará a Mirasol con una condición.

—¿Cuál?

—La de que una vez que el cuadro haya sido expuesto—como supongo que querrá usted hacerlo—me lo dará usted. Yo le pagaré por él lo que usted me pida, pero quiero tenerlo.

—Lo tendrá usted pero no me hable de precio, porque el retrato de Mirasol sospecho que cuando llegue el día no tendrá precio ni para usted ni para mí. Yo no lo daría por todos los dineros del mundo y a usted quizá le parecerán todos poco para comprarlo.

Estrecháronse las manos fuertemente.

—Es usted un buen muchacho...—murmuró la Dominici quedamente.

* * *

—Pero, ¿qué me dices, Rosario?

—¡Si parece un cuento!

—El evangelio, chicas, ya veis por dónde...

—Si yo creía que Luis Herrero se había ido más de cuanto ha...

—Y yo también. Como siempre que viene parece un relámpago... Llega y apenas nos damos cuenta de que ha llegado, se va.

—Pues este viaje ha echado anclas. Y se explica.

—¿Se explica... A ver, explica tú eso.

—No hagas juegos de palabras, Carmela.

La reunión está más animada que nunca. Las señoras mayores observan para chismorrear después cuando comenten la velada. La gente joven descansa del baile tomando esos helados de turrón de Alicante que la sirvienta de Rosario Ferrer adquiere o confecciona nadie sabe como; y como de costumbre en estos intermedios, Rosario es quien lleva el palo de la gaita.

—Ya me había extrañado a mí no ver por aquí hoy a Julio Armengod, tan asiduo antes... vamos, antes del accidente— insinúa Teresita, lanzando una intencionada mirada a Carmela Martínez, que si está contrariada lo disimula muy bien.

Aunque sí debe estarlo, y un poco nerviosilla también, si hemos de creer al aleteo persistente de su nariz y al temblequeo de sus párpados. La ausencia del pintor es para ella una preterición, casi un desaire. En esta primera reunión que celebra Rosario después de su accidente, todos esperaban verle aparecer por casa de la solterona, aunque no fuera más que para dar las gracias a los allí reunidos por el interés que le mostraron durante su enfermedad.

—Por la mañana—mañanita gloriosa de San Jaime, Patrón de España—le han visto en la Misa mayor, con toda su familia, y han esperado tras el cruce de saludos y sonrisas el "hasta luego" que a manera de cita compromete para la reunión de la noche; pero en vano le han aguardado. Nadie de la fábrica ha comparcido en la Plaza donde se han celebrado las tradicionales danzas alrededor de las grandes hogueras, y todo el mundillo de Villarcózar se halla fuertemente intrigado. Ahora—como siempre—es Rosario Ferrer la que está dando la solución. Esta mujer parece que tenga parte con el diablo...

¿Cómo puede saberlo todo?

—Bueno, dinos algo Rosario, pero empieza por el principio—rueda Rosa Palomar.

—¿Te interesa...?—subraya Encarnita Samper. La insignificante mocita hace un ademán despectivo.

—¡No seas gansa! ¿A qué santo? Eso... Carmela, que es su flirt.

—Oye, niña, que yo no soy nada. Sólo que en cuanto veis que un chico habla dos veces con una, ya tenéis la mosca en la oreja—salta como si la hubiesen pinchado, Carmela.

—¿Verdad que sí?—devuelve la inofensiva Rosa a Plomar.—¡Qué ganitas tenía ella de que llegase un momento en que pudiera devolver una pelota a esta coqueta, intriganta, mala amiga, que le había birlado el novio!—Y molesta eso, claro está. Decídmelo a mí que me lo habéis estado colocando sin saberme yo una jota y que casi me disteis el pésame como si se me hubiera muerto alguien cuando ésta—y en ese "ésta" hay un desdén tan hiriente que levanta ampolla—se hizo con él.

—¿Qué yo...? ¡Vamos! ¿Que yo...?

Carmela es ahora una pequeña furia; pero en los planes de Rosario no está el que las dos muchachas más fáciles de casar de Villarcózar se engresquen y sobrevenga un cisma en la buena sociedad. ¡Ah, no! De ninguna manera. Aun bullen muchos planes en la maquinadora cabeza de la solterona y hay que tener presente que esos planes, aunque a la gente no se le alcance, se traducen en pesetas sonantes.

—Bueno, bueno, dejáros de tonterías—interviene pacificadora.—¿A qué viene todo eso, vamos a ver?

—Eso digo yo también—asiente Teersita.—¿A qué vais a pelearos por Julio Armengod? No os preocupéis: ni será para una, ni para otra. Ese pasa el rato.

—¿Pero es que tu te crees que ni Rosa ni yo pensábamos tomarle en serio?

El desplante de Carmela Martínez hace sonreír a Rosario Ferrer que la está viendo—clarividente—mucho más herida de lo que nunca creyó que pudiera estarlo. Y se dispone a encrespar más el amor propio burlado de esta muchacha rica y consentida para la que todo obstáculo es un acicate.

—Julio Armengod está ahora muy ocupado.

—¿Sí? ¿Qué hace?—pregunta cándidamente Teresita.

—Pinta.

—Eso ya es viejo—se desilusiona Encarnita.—Yo creí que ibas a decirnos algo de más novedad.

—Lo de más novedad vendrá después, cuando la rusa esa que le servía de modelo se aperciba de sus andanzas.

—¡Bah! ¿Como ha de enterarse?—se encoge de hombros Carmela.

Pero en su interior le regocija el pensamiento de que la rusa le dé un disgusto serio al pintor. ¡No se iba ella a reír con ganas!

—¿Qué como ha de enterarse?—dice con una sonrisa enigmática Rosario Ferrer.—El mundo es pequeño... y las noticias corren. Además de que no tendrá más remedio que enterarse porque el cuadro que pinta Julio Armengod ha de ir al Salón de Otoño y va con aspiraciones a una primera medalla. Si la alcanza—y no me extrañaría que la alcanzase—toda la prensa europea se ocupará de él y de su cuadro. Y a peso de oro se podrá pagar después la escena que la moscovita esa de ojos de gata va a hacerle al pintor.

—Me gustaría presenciarla...—se echa a reír Encarnita.

—¡Sería delicioso!—murmura blandamente la infeliz de Rosa Palomar.

—¡Quien sabe! A lo mejor lo veis sin pretenderlo. En este mundo pasan cosas inesperadas.

—Bueno, pero lo que yo no me explico es por qué ha de molestarle a esa señora... o lo que sea, que Julio Armengod pinte un cuadro y que lo presente en una exposición y que gane un premio... —comenta otra vez con aire cándido Rosa Palomar.

—En nada si el asunto del cuadro fuera un paisaje, o un cesto de flores, o una cabeza de perro, o una cría de gatos—comenta a su vez burlona Rosario Ferrer.—Pero da la casualidad de que a Julio Armengod se le ha ocurrido hacer un retrato—¡y qué retrato maravilloso!—de Marisol Herrero.

La estupefacción deja un momento sin palabras al coro de viborillas a quienes amaestra en el arte de la chismografía esta gran víbora de Rosario Ferrer.

—Pero, ¿cómo?

—Pero, ¿es posible?

—¿Con lo reacio que es Herrero a consentir

que su hija se trate con nadie? ¡Bah! ¿Quieres decirme que ha de estar conforme con que la retraten y vaya a parar su retrato a una exposición? No lo creo.

—Pues habrás de creer esa y otras cosas, Carmela. Herrero ha prestado su asentimiento y Julio esta haciendo de Marisol un maravilloso retrato. Ella posa en el río, sobre un bote, con el perro, al anochecer...

—La horita se las trae... —insinúa Carmela con voz de malicia.

—Y la sesión dura una hora.

—Pero, ¿cómo estás tan enterada de todo, Rosario?

—No seas boba, Teresita. Lo mismo que sé que a las once, cuando todos duermen en tu casa, hablas con Pepe Sagreda por una rendijita de la puerta del huerto.

Coro de risas sabrosísimas. Rubor violento en la interesada y una maldición sotto voce a la bruja de Rosario.

—He dicho que las sesiones duran como una hora. Y suelen actuar de rodrigones esa niña sabia que se ha traído de Valencia doña Pepita Armengod con ánimo de casarla con su sobrino—y que por cierto le ha estropeado la combinación—y el arcángel de Pablo Trías que está sacando los pies del plato de poco tiempo a este parte. Estos dos hablan, hablan y hablan... Si los otros no avisaran que se hace de noche, Dios sabe hasta cuándo aguantarían allí tendidos bajo los pinos, acaramelados como los tórtolos...

—Carmelita, hija, no tienes suerte. Esta temporada llevas el santo de espaldas. Hombre en quien tú pones tus ojos, hombre que se te va de las manos.

Otra pullita de la mosca muerta de Rosa Palomar. Carmela silba un:

—¡Idiota!

Con la risa del conejo. De buena gana mordería a Rosa.

—De lo más entusiasmados, chicas.

—¿Y los otros? ¿También están entusiasmados?

—Los otros no hablan. Ella aguanta heroicamente las molestias de la pose y él pinta como un desesperado. Luego, cuando la sesión se acaba, recoge sus bártulos y los carga en el auto del doctor. Y se van los tres a la fábrica y Ma-

risol a patita se sube con su perro a Santa Cruz.

—¡Qué grosero! Bien podía Julio acompañarla.

—Marisol no necesita la compañía de nadie— dice con ironía Rosario.—Probablemente sabe guardarse sola. Ya está hecha a vagabundear como un muchachote a todas horas por esos campos. En dos zancadas, ella y su perro se plantarán en Santa Cruz. El primer día quiso él acompañarla pero ella se lo impidió. Aprended de esta niña selvática, candorosa e ingenua. Aprended la táctica oportuna para enamorar a un hombre. Dosificad las concesiones; haceos un poco difíciles... No os aboquéis porque estáis perdidas. El hombre necesita para sus aventuras el estímulo del obstáculo. Aprended de Marisol Herrero

—¿De quién habrá aprendido ella? Porque no será de doña Dolores, creo yo, pobre señora

—Marisol tiene mejor maestra.

—¿Quién?

—Esa cómica, esa cantante de ópera que toma las aguas en el balneario: la Dominici. Al principio no se trataba con nadie, no había manera de abordarla; a las familias que están con ella en el establecimiento de aguas les ha hecho tantos desaires que al fin se han ofendido y prescindieron de ella. En cambio, desde el accidente de Armengod—¡que Trías se la llevó como enfermera a Santa Cruz—se ha humanizado. No con los del balneario. Es una estúpida orgullosa. No con ellos sino con los de la fábrica y con los de Santa Cruz. Por lo visto los demás le han parecido poco para alternar con ella. Y hay un ajeteo tremendo desde el balneario a Santa Cruz y de Santa Cruz a la fábrica y de la fábrica al balneario. Cuando no van de excursión todos juntos se reúnen en la fábrica y arman una zaragata de todos los diablos. Canta la tiple, canta a Marisol, dice versos la normalista, da conferencias sobre sus viajes el infeliz de Herrero y hace el mono Pablo Trías porque el pobre no sirve para otra cosa. Otras tardes toman el té en el balneario con la Dominici toda la patulea, con asistencia de la beata de doña Rosalía, que tiene repulgos de tratarse con personas muy de bien de Villarcózar (se calló que la persona era ella y que la viuda de Trías tenía sus motivos) y en cambio se trata con esa có-

mica que Dios y ella sabrán lo que habrá rodado por escenarios. De los Herrero no me extraña, porque están hechos ya a la clase y deben tener predilección por ella, siquiera sea en recuerdo de Lucía Fanjul, pero doña Rosalía... Siempre dándose golpes de pecho y metida en la iglesia... ¡vamos! Y de las Armengod, que tienen más humos que don Rodrigo en la horca... para venir luego a hacer amistades con esa clase de gente...

—Estarán agradecidos.

—Puede. Pero no veo la necesidad de intimar. El caso es que han formado un rancho aparte. Esta tarde mismo, estaban invitados aquí los Trías y los Armengod. Los Herrero no, porque esos no quieren trato con nadie del pueblo. Y ya veis cómo no han venido. ¿Pues sabéis dónde están? En Santa Cruz, de comilona; una cena por todo lo alto, con champaña y toda la pesca en honor del completo restablecimiento del pintor y... ¡pasmaos! de la presentación en sociedad de la niña salvaje.

—¡Qué disparate! Una presentación en sociedad en un desierto como Santa Cruz—exclama Carmela Martínez.—¡Como no se la presenten a los gatos y a los cerditos de la granja!

—La ignorancia, que es muy atrevida.

—¿Ignorancia yo?

—Claro. Porque no sabes que han invitado a media provincia, empezando por el Gobernador civil que es condiscípulo de Herrero.

—¡Digo!

—Y a los Aracil, y los Santurce, y la marquesa de la Cañada, y... bueno: la *crème* de la provincia.

—¿Y a nadie de aquí?

—Ni al alcalde.

—Claro, somos poco para ellos—protesta Rosa Palomar.—Después de todo, ¿aquí qué hay?, labradores acomodados, comerciantes de suerte y nuevos ricos. A la gente de la clase de los Herrero, eso no les interesa...

Mira a Carmela agresiva, y Carmela recoge la alusión:

—¡Oye, pinguito! ¿Tú te has propuesto meterte conmigo esta tarde? Pues a ver si sales con un chichón, ¡vaya! con la niña!

Continuará

Formar buenos hijos es trabajar por la felicidad futura de los padres

UN CORAZON DE BRONCE

(Del Doctor Tihamer Toth, tomado del hermoso libro: "El joven de carácter".)

Sabes ya, hijo mío, de quién decimos que es un joven de carácter. Lo decimos de aquél que posee principios nobles y un ideal muy elevado y sabe mantenerse fiel a este ideal.

Sí, mantenerse fiel, aunque nadie en el mundo confiese tal ideal; aunque cuantos le rodean sean cobardes y sin carácter. Mantenerse fiel a pesar de millares y millares de ejemplos contrarios. Mantenerse fiel en nuestro ideal, cualesquiera que fueren las circunstancias! Sólo Dios sabe cuán terriblemente difícil es eso a veces.

Cuando muchachos sin entrañas, como jauría suelta, torturan largo rato a un compañero de menor capacidad, y éste—como el ciervo asustado frente a los perros de caza—mira en vano a su alrededor buscando ayuda..., desviar entonces suavemente el interés de los compañeros crueles, eso es amor, valentía, fidelidad de principios: **Un corazón de bronce.**

Cuando en un grupo de estudiantes, más o menos escépticos, se comentan con sorna las verdades religiosas más santas, y con "argumentos" extraídos de libros baratos, se refutan entre rudas carcajadas las enseñanzas de la religión... levantar entonces la voz en favor de la verdad religiosa ultrajada, y poner en evidencia los errores y sofismas de estos argumentos sin herir a nadie, éste es un carácter heroico ¡un corazón de bronce!

Cuando debajo de tu ventana se oye la risa despreocupada de tus compañeros atrayéndote al patio de recreo, apartándote del enojoso problema de álgebra, que tienes que terminar, permanecer fiel a tu deber y decir "no", eso es señal de un carácter vigoroso: **Un corazón de bronce.**

En las persecuciones sangrientas de los primeros siglos del cristianismo, capturaron a un pobre campesino y lo condujeron ante una estatua de Júpiter... "Echa incienso en el fuego y sacrifica a nuestro dios".—"¡No!"—respondió Barlaam sencillamente. Empiezan a torturarlo. Es en vano. Entonces extienden su brazo a viva

fuerza para que la mano quede justamente encima de las llamas, y le colocan incienso en la palma. "¡Deja caer el incienso y serás libre!"—"¡No!"—repite Barlaam. Y permanece, inmovible, con el brazo extendido... La llama del fuego va ascendiendo, ya está lamiendo la palma de la mano, ya empieza a humear el incienso... pero el hombre continúa impertérrito. El fuego consumió la palma de su mano, y así fué quemado el incienso, pero el corazón del mártir Barlaam no fué perjuro a su Dios: **¡Era un corazón de bronce!**

¡Oh hijo mío, cuán pocos son, desdichadamente, en nuestros días los que poseen ese carácter de mártir! Ese carácter, al que ya rindió homenaje el poeta pagano, cuando cantaba:

Justum ac tenacem propositi virum

.....
.....
.....

*Si fractus illabatur orbis,
Impavidum ferient ruinae.*

Al hombre justo y firme en sus propósitos... aunque caiga el mundo resquebrajado, lo encontrarán impávido las ruinas.

¡Aquel soldado de Pompeya, que se hallaba de centinela cuando la erupción del Vesubio! La lava hirviente de fuego redujo a cenizas cuanto le rodeaba; todo se desplomaba, todo se deshacía, todo tambaleaba en su alrededor, pero él no se movió ni un solo paso, del lugar que le señalaba su deber!

Pues bien, hijo mío, semejante temple, tal fidelidad de principios, esa frente levantada, eso es lo que llamamos carácter.

Pero ¡ay! si fijo ahora la mirada en la juventud de nuestros días ¡qué tipos más distintos veré! Pero ¡qué distintos! Veo estudiantes engominados, que se exhiben en los paseos. Estudiantes metidos constantemente en el cine. Estudiantes que jamás dejan las distracciones mundanas. Estudiantes con bigotito cinematográfico. Estudiantes que no viven más que para el deporte. Estudiantes haraganes. Y un sinfín de estudiantes que no estudian.

Se convierte al Catolicismo la principal figura del protestantismo alemán

El cable acaba de traer la grata noticia de un gran acontecimiento católico en el mundo. Se trata de la conversión de la principal figura de la Iglesia luterana de Alemania al catolicismo..

El señor Neumuller durante la guerra de 1914 dejó sus labores pastorales para servir a su patria en el comando de un submarino de guerra.

Terminada la contienda volvió a su pueblo y llegó a ocupar el primer puesto en la Jerarquía Luterana.

Sufrió con entereza la persecución nazi, y hoy, convencido de la verdad católica, viene a engrosar las filas de los grandes convertidos al lado de Manning y Newman...

Catolicismo y Patria

(Como un homenaje a la memoria de **lorado Cardenal Gomá, Arzobispo de Toledo, España, traemos a esta sección unos párrafos de su Pastoral "Catolicismo y Patria", densa y recia como todos sus escritos).**

Pero la Patria no es grande sólo por la grandeza personal de sus miembros; lo es por la fuerza de sus instituciones y la primera de todas es la familia.

El Catolicismo ha dado todo su vigor a la familia en nuestra civilización cristiana. Antes de él, la familia había llegado a todos los rebañamientos: el matrimonio corroído por sus grandes lacras, divorcio y poligamia; el padre convertido en déspota de su casa o mutado en su autoridad por el Estado; la madre sin dignidad ni libertad; los hijos, o sometidos de por vida a la autoridad tiránica del padre, o entregados a la máquina del Estado para la pública utilidad. Fuera de él la familia ha caído en las mismas aberraciones del paganismo: el divorcio, la desvinculación de padres e hijos; la desnaturalidad; los hogares deshechos por el mutuo desamor, o debilitados por la intromisión del Estado.

Todo ha sido restaurado en la familia por el Catolicismo. El ha asentado la institución doméstica sobre la moral natural, al tiempo que la ha sobrenaturalizado en su ser y en sus oficios, llevándola al más alto grado de pureza, y colocándola bajo la garantía positiva de DIOS.

Contra la doctrina materialista que pretende que el matrimonio no es más que una variedad de la especie de contratos y que puede disolverse

legítimamente por la voluntad de los contrayentes, la doctrina católica defiende la indisolubilidad y la unidad del contrato conyugal, que ha sido elevado por JESUCRISTO a la dignidad del Sacramento.

Ya pues, "lo que DIOS ha unido, no podrá separarlo el hombre", y la familia tendrá en derecho y en su misma base la firmeza de las cosas de DIOS.

El marido es jefe de la familia y cabeza de la mujer. Esta es el corazón de la casa y ocupa el segundo lugar en jerarquía de la autoridad y del amor. La caridad debe estar presente siempre para regular los mutuos deberes de los cónyuges. Su sitio preferente es la santidad del hogar cristiano del que debe hacer un cielo en la tierra con su abnegación y la exquisitez del amor, que DIOS puso en su corazón. "Y si más allá del hogar—que se hundiría si dejase en él de ser la reina—las costumbres y las leyes abren cada vez más en nuestros días, las anchas esferas de la cultura intelectual, de la acción social y de la vida cívica, tendrá por ello un título especial para utilizar estos nuevos medios de influencia para promover en todas partes el respeto de la vida doméstica, el cuidado por la formación cristiana de los hijos, la enérgica protección de la moral pública.

Los hijos son de los padres, con anterioridad a todo derecho, y a toda concesión del Estado, y sobre ellos tienen el derecho de instrucción y educación. El fin primordial del matrimonio es la procreación y la educación de los hijos. El bien del hijo no termina con el beneficio de la procreación; es preciso que se añada otro

contenido en su buena educación. La grandeza de los padres, la fuente primera de perfección y santidad en su unión, es que tengan la noble responsabilidad de la educación de sus hijos en la tierra, y hasta con la Iglesia, para la vida ultramundana; que tengan ellos el deber de vivir ellos mismos según la ley doméstica, que haga posible esta educación.

La gloria de la familia es su fecundidad: "Creced y multiplicaos"... Las familias numerosas son glorias de la Patria. Gloria y fuerza, porque "es un hecho de observación diaria—dice un moralista—que los pocos hijos hacen a los padres débiles, y que los padres débiles hacen casi siempre a los hijos impertinentes y caprichosos".

"Cuanto más poblada está una nación más se la juzga gloriosa", dice Santo Tomás. "La gloria del rey y su dignidad está en la multitud del pueblo", dice Bossuet. Y el Salmista canta la gloria de los padres sentados a la mesa y rodea-

dos de copiosos hijos "como retoños de olivo". Los períodos de gran prosperidad para los pueblos son los períodos de crecimiento y saturación de población; así fué para la antigua Grecia y para Roma; así para los pueblos europeos de los siglos medios. Y este crecimiento depende de la familia cristiana constituida.

Y cada vez que han surgido doctrinas atentatorias contra esta sagrada institución de la familia, ora en nombre de la religión, como lo hicieron los montanistas y albigenses; o de la economía, como Malthus y los protestantes partidarios de la **Birth Control**; o de la política, como el comunismo y el socialismo; o de la ciencia, como los eugenistas: la Iglesia Católica ha dibujado de nuevo, como al buril, los trazos irreformables de la familia, tal como DIOS la quiere, o ha tenido anatemas terribles contra los reformadores de esta institución fundamental de todo pueblo, que no quiere morir.

(De "La Madre Cristiana".)

San Nicolás Tolentino

Con este nombre existe una Archicofradía Primaria en Tolentino (Italia) a la que se hallan agregadas las demás existentes en la Iglesia. Fué enriquecida ampliamente por los Soberanos Pontífices Clemente XII, Bonifacio IX, Pío VI, León XII con indulgencias y gracias espirituales.

Para la Pía Unión, como también para el llamado septenario de Misas de San Nicolás, dió motivo el hecho histórico, que se refiere en su Vida, y cuyo relato reproduce el Devocionario de la Pía Unión, impreso en Italia en el año 1885.

Había pasado, como tenía por costumbre San Nicolás, la noche casi íntegra en fervorosa oración, desahogando los afectos encendidos y deliquios ardientes de su amor a DIOS, después de cruentas disciplinas, que así suelen los Santos mantener a raya las demasías de la carne rebelde.

Ya la aurora de aquel día domingo estaba para mostrar la sonrisa de sus suaves destellos, cuando San Nicolás en su humilde estancia y tosco lecho se entregaba a un breve y necesario

descanso. Pero, he ahí que aún no está completamente dormido, cuando llega a herir sus oídos, en tan calladas horas, el gemido lastimero de alguien muy apenado, que le dice: Nicolás, hombre de DIOS, mírame a ver si me reconoces.—¿Y quién eres tú? ¿qué quieres de mí? ¿en qué puedo yo ayudarte?—Yo soy, prosigue, tu dulce compañero, aquel que se llamaba fray Peregrino de Osimo; ya te debo una merced muy grande, pues, por la Bondad Divina, me iluminaste a tiempo para que me arrepintiese de mis culpas y pecados por los que me hubiera perdido irremisiblemente: hace ya mucho tiempo que me hallo sufriendo penas insoportables en el Purgatorio, y si hoy celebrases en sufragio de mi alma el Santo Sacrificio de la Misa, volaría enteramente libre al Cielo.—Pero es el caso, repuso el Santo, que soy yo el hebdomadario y tengo la obligación de celebrar está semana por la Comunidad, ¿Cómo me arreglaré para satisfacer tu demanda, por más que yo mismo lo desee?—Muy fácil: suplícale al P. Prior que designe otro Religioso Sacerdote para Hebdomadario... Acompáñame un momento.

En efecto, le fué siguiendo el Santo y lo condujo por cierto paraje hasta ponerle a la vista una inmensa llanura en la que se le aparecieron innumerables almas, y se le representaron muy al vivo los dolores y penas inenarrables que todos padecían en aquel estado de purificación, y advirtió que todas extendían hacia él sus manos y brazos suplicantes con expresión de indecible angustia.

San Nicolás se conmovió sobremanera y decidió a pedir al Superior que le permitiese celebrar la Santa Misa aquellos siete días en sufragio por todas las benditas almas del Purgatorio, y convino en ello el P. Prior.

Gozoso el santo y profundamente enternecido con la visión, que tan al vivo recordaba, celebró con cuanta devoción supo y pudo el Santo Sacrificio de la Misa aquel domingo y los seis días siguientes por las Almas Benditas, y oh prodigio! al terminar el septenario quiso DIOS nuestro SEÑOR que presenciara San Nicolás cómo el alma de fray Peregrino y una turba incontable salían dichosísimas del estado de su purificación,

ya terminada, y pasaban al Cielo, haciendo hacia el Santo una graciosa inclinación de cabeza, como muestra de su reconocimiento...

Fr. O. Oliet. (De "La Madre Cristiana".)

10 de Setiembre es la fiesta de S. Nicolás de Tolentino.

TESTAMENTO DE PALACIO VALDES

"El escritor debe tomar la pluma como un instrumento sagrado que Dios puso en sus manos para ennoblecer la vida". "Perdí la fe por pensar a los catorce o quince años que era católico por haber nacido en España; que, si hubiera nacido en Londres, sería protestante y, si en Constantinopla, musulmán. No la perdí como suele acaecer en la adolescencia, por la embriaguez de los sentidos: sino por el abuso del razonamiento". "Conservé intacta mi moralidad; pero imaginé que ésta podía sostenerse sin el auxilio de las creencias religiosas. Después me convencí de que sin ellas es imposible y no tiene base". De: "La Madre Cristiana".

Conservas de Tomate

Toda ama de casa siente satisfacción y sano orgullo cuando por su propio esfuerzo establece en su hogar alguna iniciativa provechosa para la familia. La conservación de alimentos es, sin duda, una de las formas más efectivas para ayudar a la economía doméstica y tener a la par una despensa mejor surtida.

Aparte de su utilidad, la conservación de alimentos resulta una tarea fácil y entretenida, y por que lo creemos de interés para muchas amas de casa de los países hispano-americanos, vamos a tratar el tema comenzando por lo que en la materia se llama el abecé de las conservas, o sea la del tomate.

El tomate, esa magnífica fruta de diversas formas y tamaños, se utiliza como alimento y como condimento. Debido a esta última aplicación puede decirse que es artículo de consumo diario en todos los hogares, y como no se cosecha más que una corta parte del año, durante meses hay que consumirlo en conserva, aun en aquellos lu-

gares donde la cosecha es tan abundante que no da tiempo a su recolección total y se pudre sobre el suelo, formando una vistosa alfombra roja.

En estos lugares, especialmente en las granjas en que se cultiva en mayor o menor escala, conviene aprovechar esa época de abundancia para conservar una cantidad apropiada para el período en que no se obtienen frescos.

El tomate es de todas las hortalizas la más fácil de conservar por su acidez especial. Puede conservarse por métodos sencillos, sin aparatos, tanto entero como en puré. También en jugo, pero para que éste resulte apetitoso y de aspecto agradable, se requiere un procedimiento más complicado.

La forma más práctica y económica es la del puré. Si se hace de tomates grandes, carnosos y de poco ácido, resulta tan agradable que muchas personas lo consumen como jugo, diluyéndolo en un poco de agua.

En toda conserva de frutas hay que

tener presente los principios fundamentales, que son: las enzimas que producen la maduración de las frutas al continuar su acción acaban por causar la supermadurez, y después la pudrición de las mismas; y que en el aire existen bacterias nocivas que descomponen las materias perecederas. Por lo tanto, para conservar una fruta hay que paralizar la acción de las enzimas y aislarla del aire. Lo primero se obtiene con la ampliación de calor, y por esta razón se someten las frutas, después de envasadas, a un baño-maría durante el tiempo necesario para destruirlas. Y lo segundo se logra esterilizando los recipientes para exterminar las bacterias que puedan haberlos contaminado y cerrándolos herméticamente, después de llenos, para que no tengan contacto con el aire.

Teniendo en cuenta estos dos principios y dándoles la atención que exigen, basta sólo saber la condición en que debe hallarse el producto para conservarse mejor y el tiempo de calor que necesita de acuerdo con la clase de sus enzimas.

La receta que damos a continuación para conservar puré de tomates, está detallada en forma sencilla y clara, para que pueda ser puesta en práctica con éxito completo por cualquier persona, aun las que no tengan ninguna noción de la conservación de alimentos. Basta seguir fielmente todos los detalles para lograr el fin deseado.

Conserva de puré de tomate

Se eligen tomates maduros, desechando los que estén comenzando a pasarse; se lavan y se pasan por la máquina de picar carne. Después se pasan por un tamiz o cedazo, que no sea muy fino, para separar la piel y semillas, pero que deje pasar la pulpa con el jugo. Conviene restregar la masa contra el cedazo con la ayuda de la mano del almirez para que se desprenda la mayor cantidad posible de pulpa. Se echa la salsa obtenida en una tela blanca, limpia y algo tupida, y se pone a escurrir para quitarle el exceso de agua. Cuando tiene el es-

pesor deseado se le añade una cucharadita de sal por cada litro de puré. Se echa éste en las botellas y se introducen los corchos, que deben quedar ajustados, poco más de la mitad, atándolos con un cordel o alambre para que no salten al someter los frascos al baño-maría. La botella que se destape, hay que marcarla, pues aunque se vuelve a tapar puede no conservarse el producto más que varias semanas.

Se colocan las botellas en un cubo o lata, se añade agua tibia hasta alcanzar el cuello de las mismas y se pone al fuego. Al comenzar a hervir el agua se cuenta el tiempo, dando veinte minutos para los medios litros y treinta para los litros. Durante este tiempo el agua debe permanecer en ebullición activa y, si se consume, se añade gradualmente agua caliente para mantenerla a la altura inicial, poco más o menos.

Pasado el tiempo fijado, se retira del fuego el cubo pero no se sacan las botellas porque el aire las rompería; se introducen por completo los corchos, quitándoles las amarras y cuando puedan tolerarse las botellas en la mano, se sacan del agua y se cubre la superficie del corcho y el borde de la botella con una capa espesa de lacre o parafina. Esta medida es indispensable para mantener en buen estado la conserva durante un año o más. Las máquinas tapadoras evitan este trabajo y son de poco costo.

Las botellas y corchos que se van a utilizar necesitan una preparación especial. Las primeras deben estar bien limpias y libres de olores, y los segundos deben ser nuevos, o sea que no tengan agujeros que los traspasen y por los que puede pasar el aire. Antes de usarlos hay que hervirlos, botellas y corchos, durante quince minutos, contando el tiempo desde que comienza a hervir el agua. El agua debe penetrar en las botellas y cubrirlas. Después de esta esterilización, no deben sacarse del agua hasta el momento de llenarlas con la conserva. Este sistema se aplica a todos los casos de conservación de alimentos.

De las modas

La moda es una soberana, cuyas órdenes no admiten oposición; sus fantasías son leyes; sus caprichos, oráculos.

La moda es una deidad bárbara a la cual hasta las madres inmolan a sus hijas.

La moda, ídolo de las mujeres, no deja de serlo también de los hombres.

La moda lo reglamenta todo; hasta los Gobiernos de las naciones le están subordinados.

La autoridad de la moda es tan absoluta que nos obliga a ser ridículos so pena de parecerlo. Los tributos más gravosos son los que nos imponen la vanidad y la moda.

(De Criterio).

Máximas árabes

I. Los hombres tienen una ventaja sobre los animales; la palabra. Pero si las palabras no son discretas, es preferible el animal al hombre.

II. Tenemos dos ojos, dos oídos y nada más que una boca lo cual quiere decir que debemos escuchar dos veces y hablar lo menos posible.

III. El que se detiene a oír los ladridos de los perros, no llega nunca al fin de la jornada.

IV. Obedece a la conciencia propia antes que a la opinión ajena.

V. Cuando veas en tierra tu enemigo acuérdate de que tú puedes caer.

VI. Más vale perro fiel que amigo falso.

VII. Más noble es la independencia miserable

que la esclavitud dorada o la opulencia debida a protección ajena.

VIII. Para llegar al colmo de la sabiduría es preciso no comer demasiado, no dormir demasiado y no hablar demasiado.

IX. La ira empieza en locura y termina en arrepentimiento. No sigas jamás los impulsos de la ira.

X. La fuerza no consiste en derribar al enemigo al suelo, sino en dominar la cólera.

XI. No empieces nunca de segunda parte sin haber comenzado la primera; sin orden no hay conjunto armónico.

XII. Si quieres adquirir autoridad, sé complaciente.

RECETAS DE COCINA

Quesadillas de mantequilla

Seis huevos, 1/2 libra de azúcar, 1/2 libra de harina de arroz, una cucharadita de royal, 1/2 libra de mantequilla. Se cirne la harina y el royal y se mezclan con la mantequilla y el azúcar, se amasa con una cucharada de madera en una fuente honda, en seguida se baten muy bien las seis yemas y se agrega a lo preparado mezclándolo bien, por último se agregan las claras batidas a punto de nieve, mezclando esto despacio, se echan en una cazoleja untada de mantequilla y espolvoreada de harina, se asa en el horno con calor regular; cuando está dorado, se sacan del horno, se dejan enfriar y se cortan en cuadritos.

Paté de carne

Una libra de lomo de cerdo, una libra

de hígado de cerdo, un cuarto de libra de tocino se lavan y se muelen en la máquina de moler carne. Aparte se pone a derretir una cucharada de mantequilla, se retira del fuego y se le agregan dos cucharadas de harina, media cebolla finamente picada, sal, pimienta y trufas picadas, se le agregan dos tacitas de leche caliente, se pone al fuego meneándola constantemente hasta que hierva bien, se retira del fuego y se le agregan dos huevos bien batidos, se mezcla despacio y por último se le agrega media taza de polvo de pan tostado y se mezcla muy bien, se pone esto en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina y se cocina en baño de maría durante una hora, se saca del horno, se pone en un platón y se sirve acompañado de una salsa de tomates.

Antes de que te cases

(*Catecismo del Matrimonio*)

P.—Pero si no se encuentra ningún joven que observe con constancia las leyes de la Iglesia, ¿qué hay que hacer?

R.—La joven debe exigir al menos del pretendiente que se convierta *seriamente* antes del matrimonio; que haga una confesión *sincera* y que en adelante no deje de practicar. Es el *mínimum* que debe exigir.

P.—¿Por qué dice V. que es un *mínimum*?

R.—Porque una doncella cristiana, por nada del mundo, debe casarse con un joven que quiera fundar una familia sobre la base maldita del sacrilegio.

Pues es cometer un sacrilegio recibir el *sacramento* del Matrimonio en estado de pecado mortal, que es el estado tristísimo del joven que no repara el pasado por medio de una confesión sincera o que no tiene el firme propósito de practicar la Religión en lo venidero.

P.—¿No es preferible que la joven no trate la cuestión "religiosa" con su marido, sino después de contraído el matrimonio.

R.—De ninguna manera. *Antes del matrimonio*, la joven tiene muchas probabilidades de salirse con la suya, si dice sin rodeos a su pretendiente: "Es tiempo aún de tomar o de dejar; yo no doy mi mano y mi corazón sino a un católico práctico." Con el favor divino, esta actitud resuelta y franca triunfará la mayor parte de las veces de las vacilaciones de un hombre que suponemos creyente, honrado y leal. El tomará a pechos el conceder a esta joven a quien ama, una conversión, de la que será el primero en reportar beneficios. *Después del matrimonio*, la pobre joven ha perdido todos sus medios. El contrato se ha verificado, la cadena se ha remachado; y la prisionera infortunada va a vivir durante años cerca de su dueño, contrariada sin cesar por sus convicciones religiosas, en conflicto perpetuo al tratarse de los graves problemas relacionados con la creación de una familia y la educación de los hijos.

P.—Pero ¿no se ve a veces que la cristiana convencida haga volver a su marido a las prácticas religiosas?

R.—Sí, a veces, sobre todo al morir, pero pocas veces cuando él está en plena salud. De esta manera la joven piadosa que se casa (el caso es frecuente) con la esperanza de convertir un esposo sin Religión, llora la mayor parte de las veces sus esperanzas fallidas, y demasiado a menudo es ella la que es pervertida por su marido.

P.—¿Podría V. aclarar estas últimas palabras?

R.—Dejo este cuidado a una pluma autorizada: "La escuela conyugal, escribe Mons. Gibier, es la más persuasiva, porque es de todos los días y de todas las horas. Es de temer que el hombre sin Religión haga decaer poco a poco y acabe de destruir la Religión de su compañera. Le hará dejar de momento las prácticas de supererogación y conveniencias, después los deberes esenciales, más tarde los principios, los Sacramentos, el Decálogo, la Iglesia, a Jesucristo, a Dios mismo. Dentro de pocos años, la piedad de la esposa languidece, su fe se aturde y desconcierta, sus recuerdos de educación cristiana se esterilizan y desaparecen, su conciencia sucumbe destrozada. Llega un día, en que la mujer se encuentra al nivel del hombre. Vedlos semejantes el uno al otro, sin prácticas, sin creencias, sin esperanza, como dos astros apagados, como dos ángeles caídos. El hombre irreligioso corre el riesgo de descristianar a su esposa.

(*La Désorganisation de la famille*, p. 156).

¿Sabía Usted?

Juan XVI (985-996) fué el primer Papa que estableció la canonización solemne de los que durante la vida gozaron de una reputación merecida de santidad. Antes, bastaba la autoridad del obispo para venerarlo como santo en la diócesis y luego ese culto se hacía universal con el sentimiendo de la Santa Sede. El primer santo canonizado solemnemente fué San Ulrico, obispo de Augsburgo.

Inyecciones para las venas varicosas

A pesar de todo lo que se ha publicado al respecto, todavía hay personas que tienen recelo de las inyecciones que ahora se ponen en las venas varicosas. Antes, el tratamiento más conocido era la operación quirúrgica, que implicaba ir a una clínica, el anestésico, permanecer ahí 3 semanas, pérdida de tiempo y dinero; fuera del temor a la operación, que eran buenas excusas para evadir la operación quirúrgica.

Hoy, sin embargo, no tienen que padecer e inhabilitarse tantas personas a consecuencia de venas varicosas. Las inyecciones no son dolorosas, no las impiden ir a sus oficinas y su costo no excede en mucho el del tratamiento que les da el médico en su despacho. Basta con una media docena de visitas al despacho del médico para curarlas, ya estén en las piernas o en la extremidad del recto, caso en que llevan el nombre de almorranas o hemorroides, por cuanto se forman ahí tumorcillos sanguíneos.

Dichas inyecciones son de salicilato de soda, quina y otras drogas que se ponen dos o más a la vez y dos veces por semana. El efecto que producen estas drogas es la inflamación de la membrana que forra la vena que causa congestión o acumulación de sangre, que si logra pasar un poco por ellas es muy despacio, dejando depositada en sus paredes parte de la fibrina que es una materia albuminoidea blanca, insípida e inodora

que entra en la composición de la sangre, del quilo, del músculo, etc. Por fin el vaso deja de ser tubular y se vuelve sólido como un pedazo de cordel.

Es natural que se pregunte, ¿por dónde pasa esa sangre que no puede pasar por las venas inutilizadas por haberse vuelto cordeles duros, sólidos y fibrosos?

La naturaleza, que nos protege el cuerpo, dispone que la sangre pase por otros vasos en las pantorrillas y el recto para que no se suspenda la circulación de la sangre.

Se hace excepción de los ancianos que tienen la salud quebrantada, las personas que tienen las pantorrillas hinchadas y las que hace poco hayan padecido de inflamación de la membrana interior de las venas, enfermedad llamada flebitis, casos en que las inyecciones no son recomendables.

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131